

Los Diarios Rojos de Carlota y Flanagan. Dos aproximaciones a la Educación Sexual desde la Literatura Juvenil

Carlota's Red Diaries and Flanagan. Two Approaches to Sexual Education from Young Literature

Jaime Ibáñez Quintana

Departamento de Didácticas Específicas
Área de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad de Burgos
jibanez@ubu.es

Ana María Aguilar López

Departamento de Didácticas Específicas
Área de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad de Burgos
amaguilar@ubu.es

DOI: 10.17398/1988-8430.24.1.143

Recibido el 10 de julio de 2015
Aprobado el 26 de mayo de 2016

Resumen: En el presente trabajo analizaremos *El Diario Rojo de Carlota* y *El Diario Rojo de Flanagan*, dos libros que desde el ámbito de la Literatura Juvenil constituyen dos verdaderos y excelentes manuales de Educación Sexual para nuestros adolescentes. Ambas obras abordarán aspectos tan relevantes como la pubertad, la iniciación al sexo, la menstruación, los métodos anticonceptivos, las enfermedades de transmisión sexual, la respuesta sexual, los estereotipos masculinos y femeninos, la homosexualidad o la violencia de género, entre otros. Y lo harán con un enfoque didáctico, moderno y valiente, siempre próximo a la perspectiva, realidad y necesidades de los jóvenes.

Palabras Clave: educación sexual; adolescencia; literatura juvenil; narrativa; diario.

Abstract: This study analyses Carlota's Red Diaries and Flanagan, two books that from the literature perspective, constitute two excellent sex education manuals for our teenagers. Both pieces deal with aspects so relevant as puberty, sex initiation, sex drive, contraceptives, sexually transmitted diseases, menstruation, feminine and masculine stereotypes, homosexuality and gender violence, among others. The books take a modern and didactic approach always from the youth's perspective, reality and needs.

Key Words: sex education; adolescence; young literature; narrative; diary.

A

ntecedentes

En el año 1996, María M. Vassart publicaba un artículo en la revista *Leer* en el que declaraba:

Si la apertura sexual llegó a España a partir de 1975, en la literatura juvenil el tema se ha retrasado incomprensiblemente y desembarca -tímidamente y de forma confusa, como todos los comienzos- con dos décadas de retraso. Los autores españoles en los últimos años han evolucionado en su temática y se han abierto a otros aspectos de la realidad, pero el sexo sigue siendo (para ellos, para los editores y seguramente para padres y profesores mediadores) un tabú aún no superado (Vassart, 1996: 60).

Diecisiete años después, en noviembre de 2013, Marta Mediano sigue denunciando esta situación, y se pregunta “(...) por qué no encontramos de manera generalizada en la literatura infantil y juvenil, autores y autoras comprometidas con la sexualidad como esa parte afectiva capaz de ayudar a los y las adolescentes en su bienestar personal” (Mediano, 2013). Ciertamente es, que en las ocasiones que aparece la sexualidad abordada de algún modo en la literatura infantil y juvenil, se enfoca, según explica Teresa Colomer, circunscribiendo el tema a las obras que tienen protagonistas adolescentes, presentándolo siempre al final del libro, después de que el lector ha asistido a un largo proceso de enamoramiento de los protagonistas, y normalmente se limita a la descripción del primer beso; evitando, además, conceder a la sexualidad una importancia prioritaria, ya que se mezcla con las restantes preocupaciones de los protagonistas adolescentes (Colomer, 1998: 220). Lo mismo sucede en el que se ha venido llamando en los últimos años “chik-lit”, que como expone Ana María Margallo González es un género escrito por y para mujeres que

ha irrumpido con fuerza en el mercado editorial, definido como una literatura urbana, protagonizada por mujeres que luchan por afirmar su independencia y autoestima (Margallo, 2009: 74). En esta nueva novela rosa, se aborda, según Isabel Olid, de forma más o menos tímida el tema de la sexualidad, pero si las jóvenes lectoras buscan el manual de instrucciones que prometen muchos de sus títulos para su relación con los chicos, a la hora de la verdad no van a encontrar más que referencias vagas y excesivamente ingenuas de la sexualidad (Olid, 2009: 181). Como destaca Juan José Lage Fernández:

[...] *Los niños y jóvenes necesitan y quieren respuestas en este campo y las buscarán donde las encuentren. Por lo tanto es posible que acudan a los libros que intuyan les pueden aclarar dudas y les den respuestas que no les ofrecen los adultos que les rodean [...]. Además, en este tipo de libros buscarán, también, identificarse con los problemas y saber que los comparten con otros* (Lage, 1999: 19).

Como hemos podido comprobar en la literatura infantil y juvenil, como apuntaba Luisa Mora, los temas relacionados con la sexualidad generalmente se siguen evitando, en una etapa en la que es para los adolescentes una preocupación constante (Mora, 1996). Afortunadamente hay excepciones puntuales, con obras de importante calidad, que abordan de un modo valiente los temas de la sexualidad y la educación sexual. Citaremos a continuación algunos de los más destacados de los últimos años. *¡En familia!*, de Alexandra Maxeiner y *¡Vaya lío de familia!*, de Pascale Francotte, nos acercan de un modo actual y divertido a los distintos tipos de familia de las sociedades contemporáneas. El tema de la homosexualidad se atiende en libros como *La chica de Marte*, de Tamara Bach; *Titiritesa*, de Xerardo Quintiá y Maurizio A. C. Quarello; *Sexi*, de Joyce Carol Oates; *Rey y Rey*, de Linda de Haan y Stern Nijland; *Blue*, de Kiriko Nananan; y *El azul es un color cálido*, de Julie Maroh. El motivo del aborto se trabaja en novelas como *La decisión*, de Rosemarie Thümingen y *Querido Nadie*, de Berlie Doherty. La cruel enfermedad del Sida se afronta en las obras *La Tienda del Cielo*, de Deborah Ellis; *Píldoras azules*, de Frederick Peeters; *La cometa rota*, de Paula Fox; *La vida*

hacia atrás, de Gudule; y *Hasta lo que sea*, de Marta Humphreys. *Por qué he matado a Pierre*, de Olivier Ka, Alfred y Henri Meunier; *Buenas noches, muñequita*, de Heidi Hassenmüller; *El problema de los miércoles*, de Laura Nathanson; y *Esa extraña vergüenza*, de Luchy Núñez se enfrentan al contenido de los abusos. La educación sexual de un modo global es trabajada en los libros *Fuera de control. Cómo llegar a adulto sin morir en el intento*, de Villegas-Kent; *Pelos por todos lados. Un libro sobre eso de crecer*, de Jacqui Bailey y Sarah Nayler; *¡No es la cigüeña!*, de Robie H. Harris y Michael Emberley; *Mamá no me contó*, de Babette Cole; *¿De dónde sale esta niña?*, de Thierry Lenain y Delphine Durand; y *¡Nos gustamos!*, de Juanolo.

Introducción

Es en este contexto, en el que como hemos podido comprobar la mayor parte de las obras de la Literatura Infantil y Juvenil que abordan el tema de la sexualidad han sido creadas por autoras y autores extranjeros, donde cobran su pleno significado *El Diario Rojo de Carlota*, escrito por Gemma Lienas, y *El Diario Rojo de Flanagan*, cuyos autores son Andreu Martín y Jaume Ribera. Ambos libros constituyen dos valientes y muy necesarios acercamientos en el tema de la Educación Sexual para nuestros adolescentes desde el ámbito de la narrativa juvenil. Como destaca Gemma Lienas en la Introducción de *El Diario Rojo de Carlota*:

Actualmente [...] el sexo está en todas partes, desde los anuncios hasta las películas, pasando por las revistas o las páginas web... Por desgracia, sin embargo, hay muchos contenidos sexuales y poca información sexual, incluso, en algunos casos [...] podríamos hablar de «desinformación» sexual (Lienas, 2013: 13-14).

¹ En julio de 2010 se estrenó en los cines la adaptación cinematográfica con el título de *El diario de Carlota*.

Esta carencia de Educación Sexual en la mayor parte de los adolescentes de nuestra sociedad, traducida en cifras, nos muestra un presente y futuro nada alentadores al respecto. Las estadísticas nos dicen que cada 14 segundos un adolescente se infecta de SIDA en el mundo; cada año 14 millones de adolescentes son madres en el mundo; en España 400.000 muchachas están en situación de riesgo de quedarse embarazadas anualmente; un 12 por mil de las chicas de entre 15 y 19 años quedan embarazadas cada año en España (Lienas, 2013: 14). Estas alarmantes estadísticas no cesan de incrementarse año tras año. Por ello, parece lógico que el esfuerzo de las instituciones educativas, sanitarias y políticas a nivel local, autonómico, nacional e internacional, por lo que respecta a la Educación Sexual de nuestros adolescentes, debería aumentar en gran medida. Pero esto, desgraciadamente, no está ocurriendo, y lo que es peor, en muchas ocasiones, y dependiendo del perfil ideológico y religioso de los gobiernos de turno, la insensata y absurda recomendación de la abstinencia, tan manida y utilizada por la Iglesia Católica, y tan alejada de la realidad en estos y otros temas sociales, se convierte en la principal propuesta para hacer frente a las enfermedades de transmisión sexual, los embarazos no deseados, y un largo etcétera de muy preocupantes escenarios que sólo una adecuada Educación Sexual, verdaderamente adaptada a los tiempos en que vivimos, puede afrontar.

Así, ambos libros realizan su valiosa aportación en esta costosa e importantísima labor, y se acercan al tema de la sexualidad sin ningún tipo de prejuicio, sin tabúes, con absoluta claridad expositiva, y con un enfoque moderno y práctico. De este modo, partiendo de estas bases, *El Diario Rojo de Carlota*, aborda la sexualidad desde el punto de vista femenino, mientras *El Diario Rojo de Flanagan*, lo hace desde el masculino, logrando que la lectura de los dos libros se complemente a la perfección, pues permite a las chicas entender cómo piensan y actúan sus compañeros en todos los temas relacionados con la sexualidad, y viceversa, en el caso de los chicos. Los autores consiguen todo ello por medio de una trama narrativa que une

sentimentalmente a sus personajes principales, Carlota y Flanagan, - ambos famosos protagonistas de numerosas novelas de Literatura Juvenil de Gemma Lienas, Andreu Martín y Jaume Ribera², y que les permite contarnos los mismos acontecimientos desde el punto de vista de cada uno de ellos. Esa trama narrativa se engarza, además, con una estructura mixta entre el diario íntimo y el ensayo divulgativo, que posibilita abordar y exponer variadísimos aspectos del mundo del sexo de un modo didáctico, claro y siempre ameno.

La sexualidad

Conviene comenzar partiendo de la definición que sobre la sexualidad nos facilita Flanagan:

La sexualidad es una función vital que influye sobre la conducta de los individuos y sobre las relaciones humanas en general. Afecta a todos los procesos fisiológicos y psicológicos del ser humano, Se trata de un impulso instintivo que atraviesa diferentes etapas a lo largo de la vida de los individuos y que está condicionado en gran medida por el entorno sociocultural en el que viven. Pero, ante todo, la relación sexual responde a una necesidad de comunicación física y psicológica que va más allá de la mera unión sexual de los cuerpos (Martín y Ribera, 2014: 118).

La sexualidad, por tanto, está presente en todas las etapas de la vida del ser humano, manifestándose de diferentes formas, así en la

² Acompañan a este diario de Gemma Lienas con la misma protagonista los libros *Así es la vida, Carlota* (1990); *Eres galáctica, Carlota* (1998); *El diario violeta de Carlota* (2001); *El diario azul de Carlota* (2006); *El diario amarillo de Carlota* (2010); y *El diario naranja de Carlota* (2011). Por su parte, Andreu Martín y Jaume Ribera completan la colección de libros protagonizados por el mismo personaje con las novelas *No pidas sardinas fuera de temporada* (1988); *Todos los detectives se llaman Flanagan* (1991); *No te laves las manos, Flanagan* (1993); *Flanagan de luxe* (1995); *Alfagann es Flanagan* (1996); *Flanagan Blues Band* (1996); *Flanagan 007* (1998); *Flanagan, sólo Flanagan* (2000); *Los vampiros no creen en Flanagans* (2002); *Yo tampoco me llamo Flanagan* (2005); *Mucho morro, Flanagan* (2006); *Flanagan Flashback* (2009) y *Los gemelos congelados* (2015).

infancia “sentimos la necesidad de un contacto físico, principalmente con los padres. Necesitamos que nos abracen, que nos acaricien, para sentirnos queridos y seguros. Y ese contacto físico, de contenido erótico, es fundamental para el desarrollo del niño” (Martín y Ribera, 2014: 120). En la vejez también hay sexualidad, pues “las personas mayores (...) disfrutaban del sexo de una manera más sosegada y experta que los jóvenes” (Martín y Ribera, 2014: 121).

La pubertad

Pero lo que a los protagonistas de estos dos libros, y a sus lectores, más les interesa es reflexionar sobre todo lo que significa y trae consigo la sexualidad en la pubertad. Con la entrada en la adolescencia el cuerpo experimenta numerosos cambios físicos: en las chicas crecen los pechos, las caderas, las nalgas; en los chicos aumenta la musculatura, cambia la voz; y en ambos se desarrollan los genitales externos e internos, se acentúa el vello corporal, y, muy a menudo, aparece el acné. Éstos, además, se acompañan de frecuentes cambios en el estado de ánimo, en el humor. Es la época en la que se despierta la atracción y excitación sexual. A ello se une la necesidad de una mayor libertad, y los habituales conflictos entre padres e hijos. La explicación científica de todo ello nos la facilita Flanagan:

El culpable de todo está perfectamente identificado: el hipotálamo (glándula que tenemos instalada en el cerebro).

A una determinada edad, cuando se inicia esa etapa tan merecidamente impopular que es la adolescencia, el hipotálamo empieza a fabricar hormonas (en el caso de los chicos la famosa testosterona, en el de las chicas los estrógenos), y estas hormonas hacen de las suyas en nuestros cuerpos (Martín y Ribera, 2014: 32).

Pero la pubertad no llega a todos al mismo tiempo, lo que provoca temporalmente más de un complejo, como le sucedió a nuestro protagonista:

Yo tenía ganas de que me tocara el turno [...] Incluso me angustiaba pensando que igual me quedaba como estaba.

Entonces no sabía que la llegada de la pubertad no tiene una fecha fija. Es tan normal que se produzca a los 11 como a los 15 años. Y, si bien no hay que alarmarse si se retrasa un poco, sí que puede producir una fase de un cierto desasosiego (Martín y Ribera, 2014: 33).

Una vez contextualizado el tema de la sexualidad, y comprendido todo lo que la pubertad trae consigo, ambas obras inician su análisis y reflexión de los aspectos fundamentales de una adecuada Educación Sexual.

Los genitales

Para ello, el siguiente motivo abordado será el de los órganos genitales femeninos y masculinos, sus partes y funciones (Lienas, 2013: capítulo 3 y Martín y Ribera, 2014: capítulo 2). Las explicaciones de todo ello serán, como afortunadamente es habitual en estos dos libros, directas, sencillas y críticas con lo que hasta ahora se venía haciendo incorrectamente. Valga de ejemplo la claridad expositiva con la que se plantea a las y los jóvenes lectores realidades habitualmente abordadas de pasada en buena parte de la Educación Sexual que nuestros adolescentes reciben, como es el tema de la función del clítoris:

[...] El clítoris es un órgano eréctil, es decir, que tiene erecciones, o, expresado de otro modo, es un pedacito pequeñito de carne muy importante para su función. Cuando una chica está sexualmente excitada, lo sangre se acumula en el clítoris, que aumenta de volumen y se endurece, como pasa con el pene. El clítoris es el origen del placer sexual femenino, aunque también la vagina, los pechos y todo el cuerpo participan de este placer (Lienas, 2013: 48).

Las disfunciones sexuales

Unido a este tema, ambos *Diarios* abordarán los aspectos de la falta de funcionamiento y respuesta en los órganos genitales, disfunciones sexuales como la eyaculación precoz, la disfunción eréctil, la dispareunia (coito doloroso), anorgasmia (ausencia de orgasmo) o anafrodisia (falta absoluta de deseo sexual) (Lienas, 2013: capítulo 19 y Martín y Ribera, 2014: capítulo 2). El mensaje que se transmite a nuestros jóvenes al respecto es sencillo y avanzado:

El sexo está entre las piernas y también dentro de la cabeza. Por eso nuestros pensamientos, y las emociones que estos pensamientos nos provocan, a veces, nos la juegan [...] Nada de todo eso, si no se produce con frecuencia, tiene por qué ser anormal. De hecho, lo más normal es que a todo el mundo le pase unas cuantas veces [...] Las disfunciones sexuales pueden ser fruto de algún trastorno orgánico, de alguna cuestión psicológica o, incluso, cultural, en función de lo que te hayan enseñado sobre tu cuerpo (Lienas, 2013: 286-287).

La menstruación

El siguiente motivo tratado, sobre todo y con mayor profundidad en *El Diario Rojo de Carlota*, será el de la menstruación (Lienas, 2013: capítulo 5). Se nos facilita una explicación científicamente rigurosa, al mismo tiempo que accesible, de este fenómeno, y se enseña a cómo utilizar y ponerse un tampón. Asimismo, se desmentirán algunos de los prejuicios y falsedades que tradicionalmente ha padecido esta función biológica. Sirvan como ejemplos los siguientes:

-La mayoría de tabúes y prejuicios provienen, como pasa siempre, de la ignorancia. La humanidad siempre ha temido la sangre. Que la mujer perdiese sangre una vez al mes resultaba un hecho inexplicable y mágico para nuestros antepasados. Por eso consideraban a las mujeres seres impuros mientras duraba la regla

e incluso unos días más tarde. [...] Aún hay quien piensa que cuando se tiene la regla no pueden tenerse relaciones sexuales.

-¿Y no es verdad? -pregunto.

-No. No pasa nada si las tienes. No es un acto sucio, ni desagradable. Además no impide sentir placer. [...] Ni hay peligro, por ejemplo, de infecciones; la medicina ya ha demostrado que la sangre menstrual es estéril, o sea, sin impureza alguna [...]
(Lienas, 2013: 68-69).

Enlazado con este tema, *El Diario Rojo de Carlota* también acercará a las jóvenes lectoras a los hábitos de una adecuada atención ginecológica, explicando en qué consiste la revisión del ginecólogo o ginecóloga, la citología, el tacto vaginal y la exploración de los pechos (Lienas, 2013: primera parte del capítulo 19).

La iniciación al sexo

Destaca también en estos *Diarios* el tratamiento y las valiosas reflexiones que, sobre un tema tan importante para los jóvenes lectores como es el de la iniciación al sexo, harán los autores. De la naturalidad, espíritu práctico y coherencia con la que todo ello es tratado, son buena muestra los siguientes párrafos, en los que Laura, amiga de nuestra protagonista, explicará a ésta cómo fue su proceso de iniciación en el sexo:

-La primera vez tenía unos trece años.

[...]

-Muy bien. Pues cuéntame qué hiciste a los trece años.

-Me besuqué con un chico que me gustaba mucho. [...] Fueron mis primeros besos de tornillo.

[...]

-Muy bien. ¿Y lo siguiente que hiciste?

[...]

-Seguí con los besos una buena temporada, hasta los quince.

-¿Entonces follaste?

-No, pesada. ¿Qué prisa hay? Me dediqué al petting.

-¿Al petting?

-Es una palabra inglesa que significa darse besos de tornillo, acariciarse el cuerpo, pero sobre todo el pecho, el clítoris y la vagina en el caso de la chica, y el pene y los testículos en el caso de los chicos.

[...]

-¿Y hasta cuándo te dedicaste al petting?

-Hasta los diecisiete.

-¿Hasta los diecisiete no follaste?

-No. [...] Tienes que hacer las cosas cuando te apetezca de verdad, cuando te sientas preparada, cuando estés cómoda con el otro. Eso es muy importante para poder soltarse (Lienas, 2013: 154-156).

A continuación, y con el mismo tono directo y sencillo se trata el tema de la pérdida de la virginidad:

-Y entonces, la primera vez, ¡pumba!, te desvirgan.

Laura se ríe.

-Entonces, figura que, al entrar el pene por primera vez dentro de la vagina, rompe el himen.

-Y duele -digo muy dubitativamente.

-A pesar de que existe la leyenda de que duele, la realidad es que la mayor parte de veces ni te das cuenta. Bien porque tu himen ya se había roto con anterioridad, por ejemplo, con un golpe o yendo en bici o... Bien porque tu himen es tan flexible que se retira para que el pene pueda pasar (Lienas, 2013: 159).

Relacionado también con este tema, es asimismo muy interesante cómo se desmonta la absurda exigencia de preservar la virginidad hasta el matrimonio:

Para determinados grupos étnicos o para los seguidores de determinadas creencias religiosas, sí es importante que una chica llegue virgen al matrimonio. Ello está relacionado con la valoración de la mujer sólo por su capacidad reproductora (o sea: porque puede tener hijos que, después, llevarán el apellido del padre).

Pero ahora hay una gran mayoría de ciudadanos que ha relativizado el tema y que no considera la virginidad un factor a tener en cuenta en el momento de establecer relaciones de pareja. Hay matrimonios que se separan y se vuelven a casar con otras personas, y hay chicos y chicas que tienen relaciones

prematrimoniales sin compromiso de boda (Martín y Ribera, 2014: 154-155).

Los métodos anticonceptivos

Ambos *Diarios* dedicarán una especial atención a los distintos métodos anticonceptivos (Lienas, 2013: capítulo 12 y Martín y Ribera, 2014: capítulo 6), y su labor para evitar los embarazos no deseados y el contagio de enfermedades de transmisión sexual, realidades y peligros a los que, por desgracia, pueden verse sometidos nuestros adolescentes con mucha más frecuencia de lo que suponemos. Así, explicarán a los jóvenes lectores cómo hay métodos con un alto grado de eficacia, pero desaconsejados para los adolescentes, pues aunque protegen de los embarazos, no lo hacen de las enfermedades de transmisión sexual. Son métodos como la píldora, el DIU, las cremas espermicidas, las inyecciones de hormonas sintéticas, el diafragma, el implante subdérmico, la anilla vaginal o el parche. Exponiendo en qué consisten, cuáles son sus ventajas e inconvenientes, y cómo se usan. Para, a continuación, acercar y explicar detalladamente a los jóvenes lectores también, qué es, cómo se utiliza, dónde se puede conseguir, o cualquier otra duda que se les pueda plantear a los adolescentes del método anticonceptivo más aconsejable a esta edad, como es el preservativo. Desmontan, además, la validez de métodos populares como el Ogino, o el “Coitus interruptus”, y de otros falsos tópicos, completamente absurdos, pero demasiado extendidos entre los jóvenes. Recogemos, a continuación, algunos de ellos, para mostrar lo irracional de los mismos:

Aunque parezca mentira, hay gente que cree que:

«Una chica no puede quedar embarazada la primera vez que hace el amor.»

«Si la pareja hace el amor de pie, la chica no puede quedar embarazada, porque los espermatozoides no pueden “subir” hasta el óvulo.»

«La chica sólo puede quedarse en estado si tiene un orgasmo.»

[...]

«Si la chica contiene la respiración durante el orgasmo, no puede quedar embarazada.»

[...]

«Si la chica se pone a pegar saltos después de la relación, no puede quedar embarazada» (Martín y Ribera, 2014: 180).

Dan a conocer y aproximan, también, a los lectores al funcionamiento de los Centros de Atención a la Mujer, y a toda la información y ayuda que en estos lugares pueden encontrar los adolescentes, animándolos a acudir a ellos:

SI TIENES ENTRE 14 Y 21 AÑOS, VEN A LAS TARDES JÓVENES DEL CENTRO.

Encontrarás:

-Atención personalizada a cargo de un médico y de un experto en sexología.

-Charlas colectivas ofrecidas por especialistas sobre temas que te preocupan relacionados con la sexualidad.

Te ofrecemos:

-Información, asistencia, orientación y formación en relación con la sexualidad.

-Información sobre los métodos anticonceptivos que existen, y también te los recetamos.

-Información sobre las enfermedades de transmisión sexual y, si es preciso, diagnóstico y tratamiento.

-Orientación si has sido víctima de una agresión sexual, para que sepas qué trámites tienes que hacer y qué tratamiento psicológico tienes que seguir para poder superarlo (Lienas, 2013: 175-176).

La necesidad de una adecuada Educación Sexual por parte de nuestros adolescentes es obvia, con un conocimiento suficiente de los métodos anticonceptivos que hemos abordado anteriormente. Aún con todo, las estadísticas nos demuestran que los esfuerzos deben ser todavía mayores, ya que tal y como nos expone *El Diario Rojo de Flanagan*:

[...] *El 25% de los jóvenes españoles entre los 15 y los 17 años mantienen relaciones sexuales y cada año 19.000 menores quedan embarazadas (un 3,3%).*

[...]

Si contamos a sus parejas (que algo tienen que ver) ¡son casi 40.000 personas las implicadas!

*De estos embarazos,
10.000 acabaron en nacimiento.*

9.000 acabaron en un aborto.

Encuestas recientes demuestran que

- *El 30% de las primeras relaciones sexuales se llevan a cabo sin recurrir a ningún método anticonceptivo.*
- *El 12% de los jóvenes no toman precauciones*
- *Y el 0,3% recurre a métodos anticonceptivos de los considerados no fiables (Martín y Ribera, 2014: 179).*

Pero si por desgracia, ya sea por no haber tomado precauciones, o por no haber utilizado correctamente los métodos anticonceptivos, se produce el embarazo no deseado, las posibilidades sólo son dos: tener a la criatura o abortar. Si se opta por esta segunda, ambos *Diarios* explican perfectamente en qué consiste la Interrupción Voluntaria del Embarazo, cuándo y cómo debe realizarse, en qué supuestos está permitida, qué son la píldora abortiva y la píldora del día después. Con todo ello, el mensaje que se les da a los jóvenes es lógico y responsable: “(...) El aborto (...) es un método extremo y traumático que nadie desea, y por eso creemos que hay que conocer a fondo todos los métodos anticonceptivos que hemos descrito y hay que aplicarlos rigurosamente” (Martín y Ribera, 2014: 189).

Las enfermedades de transmisión sexual

Ambos *Diarios*, asimismo, facilitan una valiosísima y exhaustiva información sobre Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) (Lienas, 2013: capítulo 18 y Martín y Ribera, 2014: capítulo 7), y la necesidad de la utilización de los preservativos para prevenirlas y protegernos de las mismas. Describen, de este modo, las ETS causadas por bacterias, como la Gonorrea, la Sífilis, la Clamidia; las originadas por hongos, como la Candidiasis; las ocasionadas por parásitos, como las Ladillas; y las producidas por virus, como el Herpes Genital, las Papilomas, la Hepatitis B, y sobre todo el VIH.

Será en este último, en el que por importancia y peligrosidad, se detendrán en su análisis.

Los dos *Diarios* explican perfectamente en qué consiste la enfermedad y cómo afecta al organismo; sus modos de transmisión (sexual, sanguíneo y de madre infectada a hijo durante el embarazo) y detección; su tratamiento; formas de prevenirlo (la más real y útil, sin duda, el uso de los preservativos en las relaciones sexuales); las prácticas de mayor riesgo; así como los prejuicios, rechazos y mentiras de los que son víctimas los enfermos y enfermas de VIH:

¿Puedo contagiarme de sida por dar un beso, comer en la misma mesa o beber del mismo vaso de una persona seropositiva?

No, de ninguna manera. A veces, el miedo pone a la gente histérica y le hace ser irracional.

Se han dado casos de padres que se negaban a admitir que un niño seropositivo fuese al colegio con sus hijos sanos. Actitudes así sólo se pueden entender recurriendo a palabras como «superstición» e «ignorancia» (Martín y Ribera, 2014: 219).

La respuesta sexual

El deseo sexual será otro de los temas fundamentales en los *Diarios*. Es la etapa de la adolescencia, sin duda alguna, cuando los chicos y chicas se enfrentan por primera vez a la respuesta sexual. Al respecto, *El Diario Rojo de Flanagan* explica:

[...] El deseo sexual tiene dos componentes esenciales, el físico y el psíquico.

Físicamente, necesitamos practicar el sexo porque la naturaleza es sabia y es preciso que los hombres sientan atracción por las mujeres y viceversa, para perpetuar la especie. Es el instinto de reproducción.

[...]

En el comportamiento sexual de la especie humana [...] interviene también un componente psíquico. La necesidad de compañía, de comunicarse, de compartir, de ser aceptado. Por eso, así como muchas veces la necesidad física de sexo puede desvelar

sentimientos y fantasías de amores eternos, también el afecto, la soledad, la compasión o el amor pueden generar deseo sexual, y resulta muy difícil separar unas sensaciones de las otras (Martín y Ribera, 2014: 88, 90-91).

Las realizaciones psíquicas y físicas de este deseo son también descritas por los autores:

Quizá se inician de una manera difusa, ese «no sé qué» que hace que nos sintamos fascinados por una manera de mirar, de reír, o de opinar de una persona y que hace que nos apetezca estar a su lado, o buscar su compañía.

[...]

En la distancia corta, este deseo se vuelve más explícito e inequívoco.

Los chicos, cuando están con una chica que les resulta atractiva (el tacto, el gusto y el olfato también intervienen en este fenómeno), pueden experimentar la erección del pene.

[...]

En las chicas [...] los signos de excitación sexual son más discretos. Se produce una erección del clítoris y de los pezones, que se endurecen, humedad en la vagina (que se lubrica para facilitar la introducción del pene) y aumento de la longitud de la vagina (Martín y Ribera, 2014: 89-90).

Estrechamente relacionados con este tema, se tratarán otros dos destacados aspectos de la sexualidad, desgraciadamente tabúes a menudo, como son la masturbación y el orgasmo.

Sobre el primero de ellos, se desbaratarán falsos mitos, como que produzca enfermedades físicas o psíquicas, que las mujeres no la practiquen, que sólo se masturben las personas que no tienen pareja, o que produzca eyaculación precoz o falta de orgasmo (Lienas, 2013: capítulo 7 y Martín y Ribera, 2014: capítulo 3).

Desafortunadamente, éstas y otras muchas mentiras sobre la sexualidad son consecuencia de una mentalidad retrógrada y reaccionaria, que condenan toda práctica sexual que no tenga como

única finalidad la reproducción, intentando eliminar la consecución del placer dentro del sexo.

Por lo que respecta al orgasmo, la exposición de dicho fenómeno será acertadísima y plena de sencillez:

[...] *Te lo explicaré con una comparación que leí hace muchos años en un libro ilustrado para niños. Imagínate que te pica la nariz y te dan ganas de estornudar; eso sería el equivalente al deseo. Las ganas de estornudar crecen más y más, te pica la nariz, abres la boca y respiras rápido; eso sería el equivalente a la excitación y la meseta. Y, por fin, ¡achís!, sueltas un estornudo sensacional, en el que se implica todo el cuerpo, que te permite liberar la tensión y que te causa mucho placer; eso sería el equivalente al orgasmo. Con la salvedad de que un orgasmo es mil veces mejor que un estornudo* (Lienas, 2013: 95).

Comentarán también las características del orgasmo masculino y femenino, el multiorgasmo femenino, la función del clítoris en el orgasmo de la mujer, o las dificultades para alcanzar el orgasmo simultáneamente en las relaciones de pareja (Lienas, 2013: capítulos 7 y 11 y Martín y Ribera, 2014: capítulo 5).

Los estereotipos masculinos y femeninos

Para una adecuada educación sexual es indispensable acabar con los estereotipos y diferencias que tradicionalmente se han venido marcando entre chicas y chicos, entre mujeres y hombres, pues sólo de este modo podremos transformar la sociedad, haciéndola más justa. Para lograrlo se reflexionará sobre aspectos tan relevantes como los siguientes:

-[...] *Sentirse chico o chica es algo que también se aprende, a partir de las consignas que la sociedad nos va dando y que van modulando nuestra forma de estar en la Tierra.*

[...]

-[...] *Un hombre y una mujer pueden hacer exactamente las mismas cosas.*

[...]

-[...] Tenemos que aprender que ser masculino quiere decir no sólo ir a trabajar fuera de casa, sino también ocuparse de los niños y de los enfermos, y quiere decir también ser delicado y poder llorar si se necesita. Y ser femenina no quiere decir de ningún modo tener que casarse o tener hijos forzosamente; también puede ser muy femenina la mujer que dirige una gran empresa o que conduce un autobús (Lienas, 2013: 318-319).

Y a continuación plantearán otra más de las paradojas e hipocresías machistas de la sociedad, como es que:

-[...] Los chicos son libres de tener relaciones sexuales cuando quieran y con quien quieran [...], y encima, si presumen de ellas, hasta están bien vistos.

[...]

-Eso es una moral de dos velocidades: una rápida para los chicos y una lenta para las chicas. Las chicas, si dicen que no, son estrechas, si dicen que sí, putas y si hablan de ello, se las acusa de tener un pasado sexual.

[...]

-Pues debéis tenerlo en cuenta para ir cambiando la manera de actuar de la sociedad. Está en vuestras manos (Lienas, 2013: 322).

Para finalmente desmontar otra serie de tabúes que respecto a los roles masculinos y femeninos es demasiado habitual escuchar:

• *Los trabajos de casa deben hacerlos las madres y las hijas.*

-Falso [...] Todo el que vive en una casa tiene que colaborar en el trabajo de tenerla limpia y ordenada.

[...]

• *Los hombres son poco sensibles.*

-Falso. Como las mujeres, los hombres tienen la capacidad de emocionarse y entristecerse, de enfadarse y alegrarse. En algunas culturas, sin embargo, se les enseña a disimular sus emociones, a prescindir de ellas.

• *Las mujeres son sumisas.*

-Falso. En la mayoría de culturas se ha enseñado a las mujeres a ser sumisas porque se las prefiere así. Del mismo modo, cuando un hombre es sumiso, se dice de él que es poco hombre. El

sometimiento es un rasgo de la personalidad que pueden tener tanto los hombres como las mujeres (Lienas, 2013: 324-325).

La homosexualidad

Los *Diarios* abordarán también el tema de la homosexualidad desde un planteamiento avanzado, moderno y tolerante, ayudando a los y las adolescentes que lo necesiten a aceptar y resolver su verdadera identidad sexual, desde la absoluta normalidad que tal elección reclama:

1. La orientación sexual no se elige.
2. Es igual de normal ser heterosexual que homosexual.
3. La homosexualidad no es una enfermedad ni un vicio, por lo tanto, no se puede curar ni abandonar.
4. Por mucho que intentes disimularlo y adoptar comportamientos heterosexuales, si eres homosexual, seguirás siéndolo.
5. El primer paso para vivir tu homosexualidad sin angustia es aceptarla.
6. Díselo a los demás cuando te veas con fuerzas. No es necesario que se lo cuentes a todo el mundo a la vez (Lienas, 2013: 242).

Sin olvidar por ello, toda la discriminación y rechazo que la homosexualidad ha padecido a lo largo de los siglos:

[...] La homosexualidad siempre (ha sido) rechazada, prohibida, castigada, objeto de escarnio o despreciada en nuestra sociedad civilizada.

Los y las homosexuales han sido ejecutados, torturados, vilipendiados, encarcelados a lo largo de todos los tiempos. Y cuando se les ha aceptado oficialmente en sociedad, todavía tienen que soportar el cierto reparo de quien los tolera pero prefiere mantener una prudente distancia. Siempre víctimas de prejuicios, infundios, maledicencias e injusticias (Martín y Ribera, 2014: 273).

La violencia de género

Importancia muy destacada cobra en ambos *Diarios* un motivo, por desgracia, siempre de dramática actualidad, como es el de la violencia de género (Lienas, 2013: capítulo 21 y Martín y Ribera, 2014: capítulo 8). Al respecto, alertarán sobre el peligro que pueden significar los hombres demasiado protectores, dominadores, celosos, los supuestos príncipes azules, en los que subyacen actitudes claramente machistas, que demuestran su miedo, inseguridad y complejo de inferioridad. Asimismo, abordarán el tema del maltrato físico y psicológico, facilitando un utilísimo cuestionario con el que las mujeres pueden comprobar si son o pueden ser víctimas de dichos malos tratos:

Tu pareja:

1. ¿Se comporta de modo sobreprotector contigo?
2. ¿Se enfada o tiene ataques de rabia súbitos?
3. ¿Se pone celoso y te acusa de tener relaciones con otras personas?
4. ¿Convierte cualquier pequeño incidente en un motivo de pelea o de discusión?
5. ¿Te impide ir donde te apetezca, cuando tú quieras y con quien tú quieras?
6. ¿Destruye o te tira objetos que para ti tienen valor sentimental?
7. ¿Intenta que te alejes de tus amistades o de tu familia?
8. ¿Te humilla ante los demás, te insulta o se refiere a ti con nombres ofensivos?
9. ¿Critica tu forma de vestir, tu apariencia o tu manera de actuar?
10. ¿Te amenaza con hacerte daño?
11. ¿Te pega, te muerde o te da patadas?
12. ¿Te obliga a tener relaciones sexuales contra tu voluntad? (Lienas, 2013: 306-307).

Como otras formas de violencia de género se denunciarán la pederastia, el acoso sexual y la prostitución, pues ésta última es un modo de esclavitud, prácticamente en la totalidad de los casos, como consecuencia de la pobreza, las drogas y la marginación. Las estadísticas globales de todo ello son desalentadoras:

Cada año un millón de niños en el mundo entran en la industria del sexo.

Hay unos diez millones de niños y niñas en el mundo obligados a prostituirse.

En España hay unos cinco mil niños y niñas dedicados a la prostitución.

Una de cada tres mujeres en el mundo ha sufrido violencia de género o agresiones sexuales en algún momento de su vida.

Cada año mueren en España unas setenta mujeres por violencia de género.

Sólo un 10% de las mujeres que sufren violencia de género se atreven a denunciarla (Lienas, 2013: 311-312).

Mención aparte recibirá el tema de la violación. Nuevamente, los *Diarios* nos ofrecerán una excelente información sobre lo que se debe hacer si se es víctima de tal delito:

Intenta mantener la calma, a pesar de que no es nada fácil. Si te serenas, conseguirás aportar pruebas que serán de gran importancia y podrás poner una denuncia en mejores condiciones:

-No te laves. Los restos de semen del violador pueden servir para inculparlo cuando lo encuentren.

-No te cambies de ropa. Entre la ropa puede haber restos de semen o de cabellos del violador. Además, el estado de la ropa también demuestra a menudo que ha habido una violación.

-No toques ni cambies nada del lugar donde se haya producido la violación.

-Ve en seguida a un centro sanitario. Allí te harán un reconocimiento y tomarán muestras de todo. Además, avisarán a la policía y te ayudarán a poner la denuncia. Una vez hechos estos trámites para ayudar a detener al violador, seguramente tendrás que recibir ayuda psicológica porque has pasado por una experiencia muy destructiva (Lienas, 2013: 312-313).

Destacando un aspecto fundamental que desgraciadamente en ciertas ocasiones algunos miembros de la Judicatura parece no haber tenido del todo claro:

Y recuérdalo siempre: tú has sido la víctima; no eres culpable de haber sido violada. No te dejes ganar por la vergüenza porque no

debes sentirla. Da lo mismo si llevabas una falda muy corta o si ibas maquillada, ni depende de tu manera de andar o de moverte. Es el violador el que tiene una conducta inaceptable que constituye un delito. Sólo él debería sentirse avergonzado (Lienas, 2014: 313).

Para finalizar

La conclusión, después de haber abordado numerosísimos aspectos fundamentales sobre la Educación Sexual de los jóvenes a lo largo de ambos *Diarios*, es muy sencilla. Los mayores problemas y peligros a los que se enfrentan los jóvenes derivados de la sexualidad son, sin duda, consecuencia de la falta de información y comunicación al respecto. Por ello debemos hablar mucho más de sexo con nuestra pareja, nuestros alumnos y nuestros hijos, sin tabúes ni inhibiciones, para así lograr normalizar y construir una sexualidad plena, saludable y responsable en nuestra sociedad.

Referencias bibliográficas

Lienas, G. (2004, 1ª ed.; 2013, 13ª imp.). *El Diario Rojo de Carlota*. Barcelona: Editorial Planeta.

Martín, A. y Ribera, J. (2004, 1ª ed.; 2014, 9ª imp.). *El Diario Rojo de Flanagan*. Barcelona: Editorial Planeta.

Estudios

Colomer, T. (1998). *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Lage Fernández, J. J. (1999). Erotismo y sexo en la LIJ. *CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 116, 18-26.

M. Vassart, M. (1996). El sexo, un tabú en la literatura juvenil española. *Leer* 83, 60-62.

Margallo González, A. M. (2009). La pulsión romántica en la lectura de las adolescentes. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura* 51, 68-79.

Mediano, M. (2013). Literatura infantil y juvenil: el tabú de la sexualidad. *AparteMagazine* 9. Obtenido 10 julio 2015, desde <http://www.apartemagazine.es/2013/11/literatura-infantil-y-juvenil-el-tabu-de-la-sexualidad/>

Mora, L. (1996). El sexo en la literatura infantil y juvenil: unas notas para la reflexión. *Educación y Biblioteca* 69, 45-47.

Olid, I. (2009). Entre chicos y chicas: la fuerza de los estereotipos. La nueva chik lit para adolescentes. En T. Colomer (Coord.). *Lecturas adolescentes* (págs. 169-184). Barcelona: Graó.

Páginas web

Canal Lector, Obtenido 10 Julio 2015, desde <http://www.canallector.com>

Libros

Alfred y Ka, O. (2007). *Por qué he matado a Pierre*. Tarragona: Ponent Mon.

Bach, T. (2009). *La chica de Marte*. Madrid: Siruela.

Bailey, J. y Nayler, S. (2010). *Pelos por todos lados. Un libro sobre eso de crecer*. Barcelona: Océano.

Cole, B. (2004). *Mamá no me contó*. Barcelona: Serres.

De Haan, L. y Nijland, S. (2004). *Rey y Rey*. Barcelona: Serres.

Doherty, B. (1995). *Querido Nadie*. Barcelona: Círculo de Lectores.

Ellis, D. (2007). *La Tienda del Cielo*. Zaragoza: Edelvives.

Fox, P. (1997). *La cometa rota*. Barcelona: Noguer.

- Francotte, P. (2008). *¡Vaya lío de familia!*. Barcelona: La Galera.
- Gudule (1995). *La vida hacia atrás*. Salamanca: Lóguez.
- Harris, R. H. y Emberley, M. (2006). *¡No es la cigüeña!*. Barcelona: RBA.
- Hassenmüller, H. (1997). *Buenas noches, muñequita*. Salamanca: Lóguez.
- Humphreys, M. (2000). *Hasta lo que sea*. Madrid: Anaya.
- Juanolo. (2006). *¡Nos gustamos!*. Valencia: Tàndem.
- Lenain, T. y Durand, D. (2004). *¿De dónde sale esta niña?*. Zaragoza: Edelvives.
- Maroh, J. (2014). *El azul es un color cálido*. Madrid: Dibbuk.
- Maxeiner, A. (2011) *¡En familia!* Barcelona: Takatuka.
- Nananan, K. (2004). *Blue*. Barcelona: Ponent Mon.
- Nathanson, L. (1988). *El problema de los miércoles*. Salamanca: Lóguez.
- Núñez, L. (2004). *Esa extraña vergüenza*. León: Everest.
- Oates, J. C. (2006). *Sexi*. Madrid: SM.
- Peeters, F. (2004). *Píldoras azules*. Bilbao: Astiberri.
- Quintiá, X. y Quarello, M. A. C. (2007). *Titiritesa*. Pontevedra: OQO Editora.
- Thümminger, R. (1998). *La decisión*. León: Everest.
- Villegas, M.; Kent, J. y Chacón, I. (2011). *Fuera de control. Cómo llegar a adulto sin morir en el intento*. Madrid: Macmillan.